

## **De la enseñanza al Banco de Alimentos**

Manuel Pérez Hernández, de 67 años, es presidente del Banco de Alimentos de Las Palmas de Gran Canaria. Casado con María Olivia, tienen 2 hijos y 4 nietos. Cuando se jubiló, tras una vida dedicada a la enseñanza y a la empresa privada –es Licenciado en Matemáticas y en Bellas Artes–, comenzó a colaborar en el Banco de Alimentos. Manuel es supernumerario del Opus Dei.

30/07/2012

## **¿Qué te movió a trabajar en el Banco de Alimentos de Las Palmas?**

Me sentía útil y deseaba hacer algo por los demás. Después de una intensa vida de trabajo, te apetece seguir en un quehacer positivo, auténtico y eficaz. Me consideraba con fuerzas y pensaba que todavía podía trabajar para servir a los demás. En la enseñanza de San Josemaría Escrivá son muy importantes esas dos palabras: trabajo y servicio. Lo son en la doctrina cristiana, pero el espíritu del Opus Dei lo subraya y recuerda. Me ayuda concebir el trabajo como un servicio, así he procurado vivirlo; y colaborar en el Banco de Alimentos me daba la oportunidad de trabajar en un servicio muy básico y muy

visible: ayudar a muchas familias con pocos recursos, solucionar necesidades, mejorar la nutrición de los niños, cuidar la dieta de personas mayores, etc.

## **¿Se necesita cualificación técnica para ser voluntario?**

No, ciertamente. Aquí hay 118 voluntarios: médicos, abogados, taxistas o agricultores. Todos mayores. Indudablemente cada uno llega con conocimientos técnicos específicos y con aptitudes desarrolladas en años de ejercer su profesión, todo se valora y ayuda. No obstante no es necesaria una cualificación técnica para ser voluntario y en nuestra Escuela de Voluntariado nos recordamos con frecuencia: estamos aquí, ahora, para servir a los demás, independientemente de cualquier profesión que hayamos ejercido. Y

estaremos más felices si servimos mejor.

**La crisis económica que estamos padeciendo habrá supuesto cambios en el Banco de Alimentos.**

Ciertamente, un compromiso mayor con los necesitados, que ahora son muchos más; incluso algunos que no se atreven a pedir ayuda. Supone para todos más responsabilidad y por lo tanto, planteárnoslo de una manera más profesional si cabe, con un esfuerzo más intenso. Para los creyentes, es un compromiso por cariño a Dios, a los demás por Dios; para todos, es un compromiso con los demás -dedicarles parte de tu tiempo- y contigo mismo.

**¿Cómo animas a la gente para que colabore en vuestra labor?**

Resulta decisivo que descubran el beneficio que te produce a ti mismo el ayudar a los demás. Cuando ves

situaciones de verdadera necesidad, cuando palpas el agradecimiento de tanta gente buena,...no sé cómo decirlo, relativizas muchas cosas, te descomplicas y terminas siendo inmensamente feliz. Veo una línea de alegría tremenda aquí entre la gente. Se nota, se palpa. Y eso que dicen que a los canarios se nos conoce por ser personas muy alegres. Pues en el Banco de Alimentos... ¡aún más!

**Os habrán sucedido anécdotas variopintas. ¿Puedes contar alguna significativa?**

Muchísimas. Hay familias muy necesitadas. Recuerdo ahora a una señora que, tras ser abandonada por su marido y con 4 hijos, quería suicidarse porque estaba desesperada. Nos avisaron por teléfono. Fuimos a verla, nos hicimos cargo de la situación y como pudimos, ayudamos con nuestro granito de arena. La familia ha salido

adelante y además le facilité –porque me lo pidió- acompañamiento espiritual , un sacerdote que la escuchase. Resultó una ayuda fundamental, más importante y de otro tipo de alimentos.

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
dev.opusdei.org/es-es/article/de-la-  
ensenanza-al-banco-de-alimentos/](https://dev.opusdei.org/es-es/article/de-la-ensenanza-al-banco-de-alimentos/)  
(08/08/2025)